



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/50/570
19 de octubre de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo período de sesiones
Temas 9, 103, 104 y 112 del programa

DEBATE GENERAL

ELIMINACIÓN DEL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN RACIAL

DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACIÓN

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS

Carta de fecha 13 de octubre de 1995 dirigida al Secretario
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión
Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de una respuesta a la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Albania en el quincuagésimo período ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 9, 103, 104 y 112 del programa.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Embajador
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Respuesta de Yugoslavia a la declaración formulada
por el Ministro de Relaciones Exteriores de Albania
el 2 de octubre de 1995 ante la Asamblea General en
su quincuagésimo período de sesiones

En momentos en que las Naciones Unidas y la comunidad internacional dedican ingentes esfuerzos al logro de una solución política justa y duradera de la crisis reinante en los territorios de la ex Yugoslavia, Albania recurre una vez más a su bien conocida política de ataques injustificados contra la República Federativa de Yugoslavia. En lugar de invocar los principios básicos de las Naciones Unidas, a saber, la paz, la cooperación y la buena vecindad, el Ministro de Relaciones Exteriores de Albania utilizó indebidamente el foro de la Asamblea General para hacer una declaración preñada de hostilidad, acusaciones falsas y amenazas contra la vecina República Federativa de Yugoslavia. De esta manera Albania vuelve a demostrar que nunca ha cejado en la ambición de satisfacer sus principales objetivos políticos a expensas de los Estados vecinos. Al aplicar semejante política, Albania no sólo perjudica las buenas relaciones con todos sus vecinos, sino que además constituye una grave amenaza para la paz y la estabilidad en los Balcanes.

En la actual etapa del proceso de paz, cuando en Ginebra y Nueva York se ha llegado a un acuerdo sobre los principios, las disposiciones constitucionales y la cesación del fuego en Bosnia y Herzegovina, toda la comunidad internacional, encabezada por las Naciones Unidas, ha celebrado las gestiones y los resultados del Grupo de Contacto y el papel constructivo y pacífico de la República Federativa de Yugoslavia, así como la contribución personal del Presidente de la República de Serbia, Slobodan Milošević. Se reconoce ampliamente que la República Federativa de Yugoslavia es un factor del que no se puede prescindir para el logro de una solución pacífica y justa de la crisis yugoslava, y que ha hecho la mayor contribución a ese fin. Solamente Albania no reconoce esos esfuerzos en favor de la paz. Sigue exhortando a la intervención militar contra los serbios e insiste en que se mantengan las sanciones contra la República Federativa de Yugoslavia, lo cual contradice la decisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativa a su suspensión parcial.

Es evidente que el objetivo principal del Sr. Serreqi fue tratar de desacreditar la política pacífica de la República Federativa de Yugoslavia e internacionalizar la cuestión de Kosovo y Metohija. Es totalmente inaceptable la insistencia de Albania en hacer depender la reincorporación de la República Federativa de Yugoslavia en las organizaciones internacionales en cuyas actividades no participa actualmente, y el levantamiento de las sanciones, de la solución de la llamada cuestión de Kosovo y Metohija. Al proceder de esta forma, Albania ha demostrado con toda claridad que se sigue injiriendo abiertamente en los asuntos internos de la República Federativa de Yugoslavia y realizando actividades antiyugoslavas en los foros internacionales.

El Sr. Serreqi demostró una vez más que el elemento básico de la política exterior de Albania es el apoyo a los secesionistas de Kosovo y Metohija, que es parte integrante de la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia. Albania es el único país del mundo que ha reconocido a la autoproclamada e inexistente "República de Kosovo". Esto tiene por objeto la

/...

realización de su objetivo expansionista: fragmentar a la República Federativa de Yugoslavia y Serbia fomentando la secesión de Kosovo y Metohija y su ulterior anexión a Albania.

Las acusaciones del Sr. Serreqi respecto de torturas, represión policial y depuración étnica de los miembros de la minoría nacional albanesa y la abolición de la autonomía de Kosovo y Metohija son absolutamente falsas y carentes de fundamento. Es bien sabido que la provincia de Kosovo y Metohija goza de una autonomía territorial garantizada por la Constitución dentro de la República de Serbia. Las Constituciones de Serbia y de la República Federativa de Yugoslavia garantizan la total protección de los derechos humanos y de la minoría de los nacionales albaneses, de conformidad con las más elevadas normas internacionales.

El verdadero problema de Kosovo y Metohija no radica en la supuesta violación de los derechos humanos de la minoría nacional albanesa, como afirma el Sr. Serreqi, sino en que, bajo la presión de sus dirigentes separatistas y con el apoyo abierto de Albania, los miembros de la minoría nacional albanesa no ejercen la autonomía y los derechos que les reconoce la Constitución. Así pues, boicotean las elecciones y las instituciones políticas de la República de Serbia y, en parte, el sistema de educación y protección de la salud. No obstante, Yugoslavia ha tratado de entablar un diálogo directo y de llegar a un acuerdo democrático con la minoría nacional albanesa por conducto de las instituciones jurídicas del sistema, y de encontrar soluciones para las cuestiones pendientes. La única condición es que los miembros de la minoría nacional albanesa respeten el marco constitucional de la República de Serbia. Apoyados y alentados oficialmente por Albania, hasta ahora se han negado a hacerlo. Por consiguiente, habría sido mucho más constructivo que el Sr. Serreqi hubiera exhortado a los miembros de la minoría albanesa de la República Federativa de Yugoslavia a ejercer todos los derechos que les garantiza la Constitución.

La verdadera situación imperante en la provincia de Kosovo y Metohija, y el alcance de los derechos humanos de que goza la minoría nacional albanesa se describen pormenorizadamente en el memorando sobre las manipulaciones políticas de la minoría nacional albanesa en la República Federativa de Yugoslavia (A/50/96, anexo) y en otros documentos que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha presentado a las Naciones Unidas y a los demás foros y organizaciones internacionales pertinentes. A continuación se citan sólo algunos de los datos que reflejan la situación real en la provincia de Kosovo y Metohija, y demuestran lo absurdo de las acusaciones del Sr. Serreqi y de la propaganda albanesa.

De los 120.000 empleados del sector social de Kosovo y Metohija, el 60% son miembros de la minoría nacional albanesa. Más del 95% de los empleados del sector privado son miembros de esa minoría. Después de un período de boicoteo, los miembros de la minoría nacional albanesa han comenzado a utilizar nuevamente los servicios de salud de las instituciones médicas. Los niños albaneses asisten a la escuela primaria que imparte enseñanza en albanés. La minoría nacional albanesa tiene también su propia sección de la Academia de Ciencias, teatros de artistas profesionales y aficionados, asociaciones de artistas, escritores y músicos y más de 100 asociaciones culturales y artísticas. El "Departamento de Artes Escénicas" albanés del Teatro Nacional de Pristina ofrece espectáculos en idioma albanés. La radio y la televisión de Pristina transmiten

/...

corrientemente programas en albanés y también se publican en ese idioma 22 periódicos y revistas de la provincia.

Los miembros de la minoría albanesa de Kosovo y Metohija tienen cinco partidos políticos importantes. Todos están inscritos oficialmente, tienen locales propios y algunos publican sus propios periódicos y revistas. También existe la Asociación de Sindicatos Independientes, cuyos miembros provienen exclusivamente de la minoría nacional albanesa. Todos han rechazado participar en las instituciones jurídicas, pese a que, en tal caso, habrían desempeñado un papel decisivo en las deliberaciones y la adopción de decisiones.

Albania está utilizando indebidamente la tragedia de los refugiados serbios, expulsados de la República de la Krajina Serbia mediante la agresión brutal perpetrada por el ejército croata, para dirigir nuevas acusaciones contra la República Federativa de Yugoslavia. De los 200.000 serbios que se vieron obligados a huir de Krajina, sólo 7.000 han recibido refugio provisional en la provincia de Kosovo y Metohija. Es absurdo y escandaloso aducir que esa cifra, insignificante en comparación con el total de 1.900.000 albaneses, serbios, montenegrinos, gitanos, turcos y otros, pueda perturbar de modo alguno la estructura demográfica de la provincia. Según el Sr. Serreqi, la acogida de esos refugiados serbios amenaza con hacer estallar una nueva tragedia que pondría a prueba la política, hasta ahora pacífica, de la minoría nacional albanesa. ¿Acaso no es esto un nuevo llamamiento del Sr. Serreqi a la guerra en Kosovo y Metohija? El Sr. Serreqi sabe sin duda que la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia tienen el derecho soberano de asentar refugiados serbios en todo su territorio, y esa medida no puede perturbar de modo alguno la estructura demográfica de Kosovo y Metohija, donde los separatistas albaneses aplicaron durante años una política de depuración étnica de los serbios y los montenegrinos.

Al formular esas acusaciones inauditas, en realidad Albania reconoce que aspira a crear Estados étnicamente puros, lo cual es una característica típica y exclusiva de los regímenes totalitarios. Es más, al tiempo que se presenta como el protector de la minoría nacional albanesa y fomenta el separatismo en Kosovo y Metohija, Albania no reconoce los derechos de las minorías nacionales que se encuentran en su propio territorio, entre ellas los serbios, los montenegrinos y los goranci. Incluso niega su existencia misma y les impide ejercer sus derechos y libertades culturales y religiosos. Por ejemplo, se les niega el derecho al uso oficial de su lengua materna en las escuelas, los periódicos, la radio y la televisión. Se profanan los monumentos serbios y se embargan los bienes de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Recientemente, la policía ha intensificado la presión sobre los miembros de las minorías serbia y montenegrina en los alrededores de la ciudad de Shkoder con objeto de expulsarlos de sus hogares ancestrales e incautarse de sus bienes para dárselos a los albaneses.

Este último ataque desvergonzado del Sr. Serreqi contra la República Federativa de Yugoslavia se ha producido cuando se han adoptado varias iniciativas yugoslavas constructivas con respecto a Albania, cuyo propósito es entablar el diálogo y organizar una reunión entre los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos Estados. Lamentablemente, la parte albanesa, exigió varias condiciones inaceptables que impidieron la realización de ese diálogo. No obstante, la República Federativa de Yugoslavia sigue dispuesta a establecer

/...

relaciones de buena vecindad con todos los Estados vecinos, incluida Albania, sobre la base de la igualdad, la no injerencia y el respeto mutuo de la integridad territorial. La República Federativa de Yugoslavia considera que ese diálogo es el camino correcto para normalizar las relaciones recíprocas y establecer relaciones de buena vecindad entre nuestros dos países, lo cual puede contribuir al fortalecimiento de la paz y la estabilidad en la región.
